vinetur

El vino se consolida como gran motor turístico de Umbría

Casi uno de cada tres visitantes llega atraído por el enoturismo en la región italiana

lunes 29 de junio de 2026

El vino atrae en Umbría a cerca del 30% del total de visitantes, según los datos presentados este lunes, 29 de junio, en la asamblea extraordinaria de la Asociación Nacional Città del Vino, celebrada en la región italiana con la participación de un centenar de delegados llegados de distintos puntos del país. La reunión contó también con la presencia del presidente de la asociación, Angelo Radica, y tuvo como sedes de referencia a Torgiano, Todi, Trevi y Montefalco.

La cifra se dio a conocer durante un encuentro celebrado en Torgiano, en el Borgo Tre Vaselle, bajo el título “Evolución del enoturismo: escenarios en marcha y tendencias de crecimiento”. En ese foro se presentó el 21º informe del Observatorio Nacional del Turismo del Vino, elaborado por Nomisma Wine Monitor, que sitúa al enoturismo como una vía de desarrollo para las empresas vinícolas italianas.

Según la información difundida por los organizadores, el peso del vino en los flujos turísticos regionales ha llevado a este producto a convertirse en el principal motor turístico de Umbría. El dato refuerza el papel que tienen las bodegas, las visitas guiadas, la restauración vinculada al viñedo y la venta directa en la economía local. También puede orientar decisiones de inversión y planificación en las empresas de bebidas y hostelería que operan en la zona, sobre todo en temporada alta.

El presidente de la Provincia de Perugia, Massimiliano Presciutti, recordó durante la jornada que Umbría es una región pequeña en tamaño, pero formada por ciudades y territorios con proyección exterior. Por su parte, la consejera regional de Turismo, Simona Meloni, centró su intervención en la puesta en valor del sector agroalimentario y vinculó el vino con la identidad del territorio, la historia de las bodegas y la recuperación de núcleos locales como Torgiano.

Entre los ejemplos citados durante el acto figuró la trayectoria de la familia Lungarotti, muy ligada a Torgiano y a su cultura vinícola. Los promotores del encuentro relacionaron además la reapertura del Borgo Tre Vaselle con esa estrategia de impulso territorial apoyada en el vino y en la actividad turística asociada.

El coordinador de Città del Vino en Umbría, Avelio Burini, explicó que una de las líneas de trabajo pasa por renovar las citas dedicadas al vino con una apuesta por la calidad frente al volumen. En ese marco se han puesto en marcha las “Noches del vino”, un formato promovido por la asociación nacional que recorrerá durante el verano once municipios umbros integrados en Città del Vino. El programa incluye catas junto a actividades culturales y musicales para atraer visitantes a distintas zonas de la región.

Radica defendió el valor económico del enoturismo para las bodegas italianas, sobre todo tras años difíciles para el sector y en especial para los vinos tintos. Recordó que el observatorio que impulsa la asociación lleva 23 años analizando esta actividad y subrayó que el consumo interno ha cambiado con fuerza en las últimas décadas. Según sus datos, si en 1985 un italiano bebía una media de 100 litros de vino al año, ahora consume 29 litros.

Ese cambio en los hábitos hace que muchas bodegas busquen ingresos complementarios fuera de la venta tradicional. En ese punto, Radica señaló que el 52% de los consumidores visita una bodega y después compra vino. Añadió además que, en Umbría, la facturación media ligada al enoturismo roza el 30% en las bodegas.

El informe presentado en Torgiano también apunta al peso de los millennials como grupo con influencia comercial. Frente a generaciones de más edad, este segmento consume más fuera del hogar y destina más gasto a etiquetas premium. Según el observatorio, esa pauta está impulsando las ventas directas en bodega.

La combinación entre visitas, degustaciones y compra posterior explica por qué muchas zonas vinícolas italianas están reforzando su oferta para recibir viajeros. En Umbría, donde localidades como Montefalco o Torgiano ya cuentan con una imagen consolidada dentro del mapa del vino italiano, esa tendencia puede traducirse en más actividad para bodegas, bares, restaurantes, alojamientos y comercios ligados al visitante.

La asamblea extraordinaria sirvió así para medir el peso actual del vino dentro del turismo regional y para fijar una hoja de ruta basada en eventos repartidos por el territorio, mejora de la oferta y mayor conexión entre cultura local y actividad económica. Con once ciudades umbrias integradas en el calendario estival de Città del Vino, la región busca aprovechar un flujo de visitantes que ya representa casi uno de cada tres viajeros que recibe.